



El director de TV3, Vicent Sanchís, y el de Catalunya Ràdio, Saül Gordillo, en el Parlament. / Q. GARCÍA (EFE)

El independentismo recrudece la batalla por el control de TV3

PERE RÍOS, Barcelona

A más de cuatro meses de las elecciones al Parlament, el independentismo ha reabierto la pugna por el control de los medios públicos de la Generalitat. La comisión de control de la Corporación Catalana de Medios Audiovisuales (CCMA) fu el escenario el vier-

nes de nuevos reproches de varios diputados de Junts per Catalunya contra el director de informativos de TV3 y contra el director Catalunya Ràdio, David Bassa y Saül Gordillo, respectivamente, nombrados a propuesta de Esquerra Republicana, que tiene una estrategia distinta a la de la dialéctica verbal.

“El tema no es que Ayuso y Pedro Sánchez se rodeen de mil banderas. El tema es por qué TV3 considera que esta es la primera noticia de un informativo”, dijo en la comisión el diputado de Junts Francesc de Dalmaes para censurar ese criterio periodístico. “No puede ser lo que hizo ayer [por el jueves pasado] el Polònia, porque no se puede normalizar a la extrema derecha y eso no es humor ni libertad de expresión”, añadió en otro momento para referirse a un gag y retomando las críticas de Junts de hace 15 días contra este programa por otra parodia de Quim Torra declarando ante el juez en pantalón corto y chanclas.

Poco antes, Eduard Pujol (Junts), expresó su malestar contra el director de Catalunya Ràdio y le volvió a inquirir sobre lo que “chirriaba” en la emisora tras la marcha en verano de la periodista estrella, Mònica Terribas. Gordillo no respondió hasta que la diputada de ERC Raquel Sans le volvió a preguntar. “La salida de Terribas la hemos superado con nota con el poco tiempo que nos dio, porque solo tuvimos 11 días para buscar una sustitución. Ahora suena diferente y suena bien”, insistió Gordillo, que estuvo enfrentado con Terribas hasta que esta se fue. También se felicitó por la elección de Laura Rosel para dirigir el magazine matinal, una manera de reafirmarse frente a la presidenta de la CCMA, Núria Llorach, situada en la órbita de Junts, que hace unos meses

intentó sin éxito destituirle.

Más allá de las disputas verbales en el Parlament, los partidos siguen sin ponerse de acuerdo para hacer realidad la ley aprobada por unanimidad hace ya casi un año y que supone un retorno a las mayorías cualificadas y al consenso para elegir al gobierno de la CCMA. Los comités de empresa y comités profesionales de TV3 y Catalunya Ràdio no cesan de emitir comunicados apremiando a la renovación de un órgano que solo tiene cuatro de sus seis integrantes y de esos cuatro, tres están con el mandato caducado.

Un millón de euros de déficit para este año

Llorach vaticinó que este año se puede cerrar con un déficit de un millón de euros, aunque la cifra final dependerá de los ingresos finales de la publicidad. La cadena recibió en julio 15,5 millones de la Generalitat procedentes de los fondos estatales para luchar contra la covid-19, después de que Sanchis dijese que la situación presupuestaria era insostenible por la caída de los ingresos publicitarios. TV3 recibe anualmente un mínimo de 230 millones de euros públicos.

En medio de este panorama, Esquerra envió el pasado día 28 un correo electrónico a los grupos parlamentarios proponiéndoles una reunión para renovar el consejo de gobierno e iniciar el concurso público para designar nuevos directores de TV3 y Catalunya Ràdio. El de la televisión, Vicent Sanchis, fue reprobado por el Parlament en abril de 2017 pero continúa en el cargo, igual que Llorach, a quien la cámara también le reclamó su dimisión.

Nada indica que esa reunión vaya a producirse y más bien parece que el mail de ERC pretende calmar los ánimos de los comités de los trabajadores. “Os escribo porque todo parece indicar que la legislatura se alargará más de lo que se podía prever en el mes de enero”, aseguraba ERC en su mensaje para justificar las prisas, ocho meses después.

“Por nuestra parte, adelante, no habrá ningún veto. Estamos encantados de renovar la Corporación y, si quieren, lo llevamos al próximo pleno”, anunció el diputado del PSC David Pérez en la comisión parlamentaria. Ningún diputado de los grupos independentistas recogió el guante, pese a que la diputada de Esquerra urge en su mail a “buscar día y hora, lo más pronto posible”.

Esas prisas aparentes no son compartidas para nada por Junts, que considera poco menos que una maniobra el ofrecimiento de los republicanos y ya están conformes con la situación actual.

Metges de Catalunya pide mejorar sueldos para atraer médicos

El ICS tilda de desafortunado el paro ahora y ve las demandas “inasumibles”

VIENE DE LA PÁGINA 1

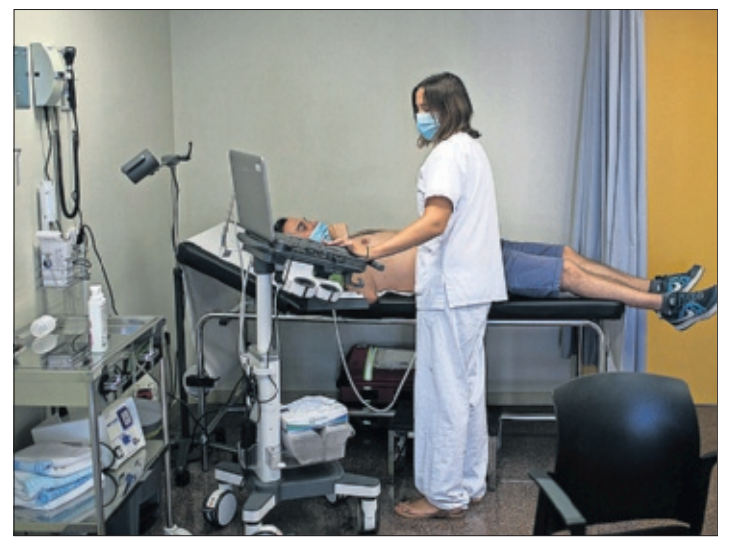
A la huelga están llamados los casi 6.000 médicos de familia del ICS, la gran empresa pública que gestiona ocho hospitales y el 80% de la atención primaria. Metges de Catalunya pide “incrementar las retribuciones fijas para recuperar la pérdida salarial mantenida desde 2010” y mejorar el acceso al complemento por carrera profesional que, según el sindicato, solo recibe el 30% de los facultativos que cumplen los criterios establecidos para percibir este plus. Según un estudio del Centro de Estudios del Sindicato Médico de Granada, los médicos catalanes tienen uno de los sueldos más bajos de España: un facultativo tipo 1 —joven, con plaza de sustituto y guardias en atención continuada, sin dedicación exclusiva y con un trienio reconocido— tiene un sueldo base anual de 38.382 euros en Cataluña, mientras que en el País Vasco es de 51.857 euros.

De la anterior huelga, que tuvo un seguimiento del 60%, la atención primaria logró una inyección de 100 millones de euros y la incorporación de unos 250 profesionales para reducir la sobrecarga asistencial, entre

mismo mes del 2020, aumentó un 4,58%, la mayoría sanitarios. Además, reivindica el plan de refuerzo de la atención primaria anunciado por el Servicio Catalán de la Salud (CatSalut), que implica una inversión de 127 millones anual hasta 2022 y la contratación de 3.811 profesionales, aunque solo 306 de estas incorporaciones serán facultativos. Esta inyección extraordinaria de recursos, sin embargo, no revierte los recortes en médicos que ha sufrido la atención primaria en la última década.

A propósito de los salarios, el ICS insiste en que se están esforzando por mejorar las retribuciones y asegura que los sueldos medios de los médicos en 2014 eran de 54.062 euros, mientras que en 2019 eran de 68.905 euros.

Más allá de la disputa abierta entre el ICS y MC, el sector de la atención primaria coincide en el diagnóstico sobre la situación: los centros de salud están saturados y urge una inyección de recursos para virar el timón. Sin embargo, no se vislumbra tanta unanimidad como en 2018 en favor de las movilizaciones. “Consideramos importante la reivindicación del 25% del presu-



Una doctora atiende a un paciente en el CAP Ronda Prim. / A. GARCÍA

otras medidas. El sindicato denuncia que el ICS aún no ha cumplido todos los puntos del acuerdo y, en cualquier caso, con la llegada de la pandemia, la atención primaria ha pasado de la sobrecarga al “colapso”.

El ICS, por su parte, advirtió ayer de que, en plena pandemia y con el sobreesfuerzo económico que está haciendo el Govern para hacer frente a la crisis sanitaria, las demandas del sindicato son “inasumibles”. Sobre la huelga, dijo: “Es una decisión que ni comprendemos, ni compartimos, ni juzgamos oportuna desde ningún punto de vista”.

El ente público defiende que la plantilla ha crecido y señalan que, entre agosto de 2019 y el

puesto para la atención primaria, pero no estamos seguros de que sea el momento para hacer una huelga dadas las circunstancias”, señalan fuentes del Foro Catalán de Atención Primaria (Focap). Por su parte, Rebelión Primaria, otra de las plataformas más reivindicativas en este sector, “no se adherirá a la huelga ni pedirá a la CGT que convoque a todos los profesionales, como hizo la otra vez”, explican las mismas fuentes de la Focap.

“Los motivos de la huelga están, pero no sé si es el momento. No sé hasta qué punto la ciudadanía secundaria una huelga”, valoró Antoni Sisó, presidente de la Sociedad Catalana de Medicina de Familia y Comunitaria (Camfic).